

Tercer informe o el arranque a 2018

Cruz Isidoro, Cuauhtémoc

2015-09-02

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1748>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Tercer informe o el arranque a 2018

📅 02/09/2015 04:00

👤 Publicado por Cuauhtémoc Cruz Isidoro

Este miércoles el presidente Enrique Peña Nieto dará su mensaje a la nación con motivo de su tercer informe de labores. El balance que presente a casi la mitad de su sexenio –el cual se cumple formalmente en diciembre próximo– no parece ser muy alentador. En uno de los spots que circulan estos días, el propio titular del Ejecutivo reconoce que “México aún no se está moviendo a la velocidad que todos queremos” y que los resultados de las reformas estructurales aún están por verse. Peña Nieto llega a la mitad de su administración en medio de una dura crisis de credibilidad y confianza, reflejada en su nivel más bajo de popularidad, pero dice estar a “tiempo para cambiar lo que debemos corregir”.

Para justificar la falta de resultados, el mexiquense señala tres frenos: la corrupción, la desigualdad y “una situación económica mundial complicada”. Curiosamente sobre la primera, la administración peñista no pudo sortear de forma adecuada el escándalo de la Casa Blanca y quedará en la percepción pública de que ahí existió un conflicto de interés y un caso de corrupción; en el tema de la desigualdad, su programa emblemático, la Cruzada Nacional contra el Hambre, no dio los resultados esperados a pesar de los millones invertidos y la crisis económica mundial derrumbó el precio del petróleo y de paso su mayor reforma, la energética.

De cara a la segunda mitad del sexenio, a la cual entrará “con muchas ganas y más fuerza”, la administración peñista realizó un cambio en su discurso. Si durante los primeros tres años la reforma energética era la punta de lanza para “mover a México”, para la segunda mitad la reforma educativa será “la reforma más importante de todas” y “a pesar de las resistencias no hay marcha atrás” en su aplicación, será su reto y el hombre clave será Aurelio Nuño, a quien se dice, lo proyectarán desde este espacio rumbo a 2018 tras el fracaso de no poderlo colocar en la presidencia del PRI.

En este mismo sentido se puede entender los cambios, o mejor dicho reacomodos, dentro del gabinete, los cuales no apuntan hacia un cambio de estrategia en la forma de gobierno, sino al apuntalamiento de figuras rumbo a la sucesión presidencial. Los secretarios de Hacienda y Gobernación permanecen, y permanecerán, inamovibles a pesar de las crisis económicas y de seguridad; ni el desplome del peso, ni la fuga de “El Chapo” pudieron con ellos. Mientras que la mayoría de enroques realizados el jueves pasado sirvieron para posicionar a José Antonio Meade en un punto estratégico que le permita convertirse en una opción para 2018.

Así, al llegar a la mitad de su sexenio, Peña Nieto tiene poco que presumir, su administración difícilmente podrá reponerse a las crisis que ha vivido y que poco ha podido resolver a su favor. Los telones de este sexenio parecen empezar a cerrarse tempranamente, y empezar a pensar rumbo a la sucesión presidencial. Quizá el anuncio más importante que se dará este día, es que ya comenzó la carrera rumbo a 2018.